



**FRATRES ORDINIS PRÆDICATORUM**  
**CURIA GENERALITIA**

Roma, 2 de febrero de 2008  
Fiesta de la Presentación del Señor

***A TODOS LOS HERMANOS DE LA ORDEN***

Ref.. Nuestra carta del 5 de junio de 2006 sobre “*la formación para la justicia*”

Queridos hermanos:

En junio de 2006, escribíamos a los provinciales, vicarios, regentes y maestros de estudiantes y de novicios a propósito de la formación para la justicia, refiriéndonos al RSG 14, 4: *hay que tener una atención particular por las cuestiones sociales y económicas desde la formación inicial, con el fin de que los hermanos se hallen en estado de comprender las condiciones de vida de las personas a las que van a anunciarles la Palabra del Dios y la promoción de la justicia y de la paz*. Varias entidades de la Orden trabajan efectivamente en eso, hay discusiones apasionantes y muchas proposiciones excelentes. Ciertos noviciados se ocupan de los problemas de la pobreza, del empleo, de los ingresos. Hay estudiantes que discuten sobre el diálogo norte-sur, los derechos humanos y el medio ambiente. Podemos darnos cuenta de esto visitando la página web <http://jp.op.org>).

Después de esa carta, se celebró el Capítulo General, en Bogotá, del 18 de julio al 8 de agosto de 2007. Los hermanos reunidos allí, hablaron mucho de nuestro compromiso por la justicia y la paz. Esto nos ha estimulado a escribirles, hermanos de la Orden. Es significativo que la parte de las Actas consagrada a la vida apostólica se titule « Amar al mundo ». El Capítulo General nos llama a eso, a una renovación, describiendo al predicador como « primero, un hombre del encuentro y del diálogo »; « enviado a la misión para amar al mundo, siguiendo a Cristo, cuya presencia desea revelar »; teniendo « al mundo por convento »; y « miembro de la familia dominicana » (ACG Bogotá 46-50).

Hay muchos niveles en nuestro compromiso: el nivel local y el nivel estructural. Al nivel local tenemos numerosos proyectos y muchos buenos ejemplos de acciones caritativas. Esto es excelente y debemos considerarlas como obras de justicia. Pero hay que hacer más, debemos trabajar con otros(as), en el nivel estructural. Estamos presentes como delegación en las Naciones Unidas, con un representante permanente en Ginebra y, a través de DLC, en New York; participamos además en el Foro Social Mundial

¿Cómo formar a hermanos para trabajar no sólo comunitariamente por la justicia, sino también para considerar al mundo como un *locus theologicus* dónde Dios nos invita al cuestionamiento y a la reflexión teológica necesarios para provocar un cambio estructural?

Una manera de estimular la acción comunitaria y el análisis pasa por la realización de DVD, de CD, películas para diferentes grupos de hermanos y comunidades. La comisión internacional de la Orden de Justicia y Paz trabaja en esto actualmente, concentrándose sobre las preguntas hechas por el Capítulo General de Bogotá (ACG Bogotá 69-77, 80-85, 87-96, 98).

Tenemos ejemplos de hermanos que actúan a favor de la justicia y de la paz: Henri Burin des Roziers trabaja con los campesinos sin tierra en Brasil, para defender sus derechos; Pedro Meca lo

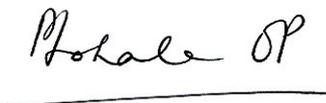
hace con los sin techo en París, aportando sostén y reflexión; Deogratias Banzirumuhito se ocupa de los niños de las calles en Burundi; Nzamujo Ugwuegbulam actúa en el centro de desarrollo agrícola Songhai en Benin; el proyecto comunitario de Ciudad Juárez, en México, proporciona un refugio y una ayuda jurídica a los migrantes, en el seno de una comunidad comprometida en un análisis y una reflexión teológica continua sobre el fenómeno de la migración; En América del Norte, Chuck Leute ha entregado totalmente su vida sacerdotal con los Oglala Sioux en Dakota del Norte. Pedro Salgado defiende los derechos de los granjeros en Filipinas; Nobuaki Tanaka trabaja con los emigrantes, en Japón. Y están algunos de nuestros hermanos que viven « sobre las líneas de fractura », para recuperar la expresión de Pedro Claverie, esforzándose por ofrecer una respuesta innovadora a las necesidades de nuestra época.

¿Cómo responder con creatividad a las urgencias de los pobres que viven en las puertas de nuestros conventos? ¿A 40 años de *Populorum Progressio*, cómo nuestra misión de predicadores puede, con un mensaje de paz para la tierra, encarnarse en la labor a favor del desarrollo (ACG Bogotá 78-81)?

¿Por qué no leer y discutir en los Capítulos conventuales, las prioridades subrayadas durante el último Capítulo general? Podría resultar un proyecto mejor de vida apostólica, tal como está recomendado por LCO 311, I, 3 °, con programas concretos de acción. Deseamos mucho saber, cómo ponen esto en práctica, para difundirlo con alegría al resto de la Orden.

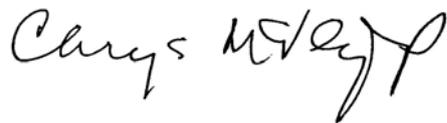
El último año, tuvimos la posibilidad de encontrar a muchos de ustedes: es una lección de humildad y un estímulo para cada uno de nosotros, de ver donde están y lo que hacen, y cómo cumplen la vida consagrada dominicana con misericordia. Esperamos todavía muchos encuentros en los años venideros, para compartir y enriquecernos mutuamente.

Fraternalmente en Santo Domingo



**Prakash Anthony Lohale OP**

Promotor general de la Orden de Justicia y Paz



**Chrys McVey OP**

Socio del Maestro de la Orden Para la vida apostólica



**Márcio Couto OP**

Socio del Maestro de la Orden para la Vida Intelectual